

MIÉRCOLES 1 DE JULIO DEL 2015 el Periódico 69

Librerías consultadas: Abacus, Casa del Llibre, Documenta, El Corte Inglés, Etcètera, Fnac, La Central y Laie (Barcelona); Saltamartí (Badalona); La Llopa (Calella); La Gralla (Granollers); La Lalar del Llibre (Sabadell); El Cau Ple de Lletres (Terrassa); La Tralla (Vic); Llorens (Vilanova i la Geltrú); La Capona (Tarragona); Galatea (Reus); Caselles (Lleida); Gell y Llibrería 22 (Girona).



Esa cosa con plumas

EL LIBRO DE LA SEMANA La prosa de Lorrie Moore ofrece un descubrimiento en cada página



ssi estabas solo al nacer y solo al morir, absolutamente solo al morir, ¿por qué 'aprender a estar solo 'en medio? (...) Estar solo era como ir en bicicleta. A punta de pistola». Otra más: «La mutilación era un idioma. Y al revés». La última: «La paciencia es un producto químico». Podríamos seguir, pero pueden hacerse a la idea. Alfiny al cabo, este es el mundo de Lorrie Moore. O entras a bocanadas o te das de bruces. Sin medias tintas. Y así es, han pasado 16 años desde su última colección de cuentos, y nada ha

cambiado. Acaso sus historias se han concentrado, se han hecho más compactas y duelen más si cabe. Pero su manera de jugar con el lenguaje, con metáforas como fogonazos que nunca acabas de entender del todo, con un dominio insólito de la musicalidad de la palabra y sus vertiginosos efectos secundarios, está intacta.

Como intactos están sus temas. De fondo, las marchitas barras y estrellas americanas, con el 11-5 y la guerra de Irak coleando como una pesadilla que se alarga demasiado. En primer plano, la enfermedad (el cáncer de El enebro, la locura de Referencial, la senilidad de Alas), la incomunicación, la desconexión con el mundo, la estupefacción de la existencia. No hagan caso de los críticos



▶▶ Lorrie Moore

que encuentran divertida la prosa de Moore: a un servidor se le ponen los pelos de punta cuando lee la tristeza de un divorciado que tiene la desgracia de caer en brazos de otra divorciada que ni siquiera sabe que está enamorada de su propio hijo, o cuando huele el olor nauseabundo -/serán los cadáveres de dos ratas siamesas?que transpiran las paredes de una casa maldita, el hogar de una relación maldita. Por muy ingeniosas o imprevisibles o enmarcadas con signos

de exclamación como de cómic o sitcom o chiste verde que sean las réplicas de sus personajes, siempre están teñidas con el tinte de lo siniestro. Ergo los cuentos de *Gracias por la com*pañía son cuentos de miedo. Incluso hay uno con fantasma de por medio, que podría ser una síntesis de *Tomates* werdes fritos bajo la luz ectoplasmática de aquello—una amistad que ha cruzado la calle para no volver jamás que va no podemos recuperar.

que ya no podemos recuperar. Y sin embargo, detrás del miedo está la esperanza. Esa cosa con plumas, como la definía Emily Dickinson. «La esperanza nunca es falsa. O siempre es falsa. Lo que sea. Solo es esperanza». No hay por qué ponerle calificativos: para las criaturas de Moore, hay que vivir sea como sea, aunque el futuro nos prometa un baño de oscuridad o nos salve de un amor monstruoso, que no sabe devolvernos nada más que un reproche pasivo, indolente y frio.

Moore no nos cuenta nada nuevo, por supuesto, que no nos hayan contado Carver o Chéjov, pero en sus manos, magia alquímica del lenguaje, el declive de um matrimonio (Pédidas de papel) puede resultar un paisaje nunca visto. Un mundo terrible, un cielo precioso: las dos caras de un vinilo que encontramos en un desván, y que no recordamos haber comprado. Un descubrimiento a la vuelta de cada esquina, de cada página. Esa es la esperanza que nos reserva todo gran escritor. Y con eso deberíamos estar satisfechos. Y agradecidos. ≡

► GRACIAS POR LA COMPAÑÍA Lorrie Moore Seix Barral

Seix Barral Trad. Daniel Rodríguez 180 págs. 17,90 €



Ficción envilecida

CRÍTICA La fuerza inusitada de Rita Indiana, una santera y su mucama

RICARDO BAIXERAS

Nacida en Santo Domingo en 1977, Rita Indiana se ha convertido en una figura importante de la literatura caribeña. Su obra es una suerte de totum revolutum en el que caben la música, la letra y la voz. En sus ficciones las letras cantan y la voz musicaliza una obra que guarda una estrecha relación con la tradición: «Tengo una fascinación especial por la go una fascinación especial por la

música y la literatura del sur de Estados Unidos. El blues, el jazz, las canciones de trabajo. Richard Wright, Faulkner, Mark Twain, Carson McCullers. Este arte es producto, como el mío, de la cultura de plantación, de la trata negrera, y me resulta fácil identificarme».

Indiana ha dicho que sus historias «ocurren en una accidentada ruta entre islas diabólicas y ruidosas, ciudades saturadas de tecnología y

demagogia. Lo fantástico en ellas no es bucólico, ni mágico, lo fantástico es una herramienta para definir el alcance del poder político y la corrupción». Pues aquí más de lo mismo, gracias a Dios. Porque si cabe un argumento en esta novela es el de una santera que asesora al presidente de la República Dominicana: Essether Escudero, a quien también llaman Omicunlé que significa el manto que cubre el mar. Pero la verdadera

protagonista de este libro es Alcide Figueroa, su joven mucama, a quien Esther ha sacado de la prostitución con la avuda de Eric Vitier.

Lo decisivo aquí es una suerte de ficción envilecida en la que caben tradiciones religiosas, ritmos musica-les endiablados, los caprichos de Goya, los bucaneros del siglo XVII, los relatos orales de los esclavos africanos, las luchas intestinas de la política actual a la que tantos esfuerzos dedica Indiana en sus artículos periodistricos, la proliferación de lecturas políticas sobre el desastroso y calamitoso mundo del poder cuya mano mece la cuna de la corrupción. Todo ello, claro, aderezado con un lenguaje ciertamente subversivo, políticamente incorrecto y en muchas ocasiones violento, sexualmente violento.

Entienda como quiera el lector esta novela grotesca y efervescente. Si quiere puede leerla como una critica desaforada contra los molinos de viento del capitalismo tercermundista bajo el manto genérico de la ciencia ficción. Pero sepa que la fuerza inusitada de esta escritora, provocadora y libérrima, le dejará intranquilo, apaciguadamente intranquilo: leera Indiana es lo más parecido a es es grabado de Goya que llevaba portitulo El sueño de la razón produce monstruos. ≡

►LA MUCAMA DE OMICUNLÉ Rita Indiana Periférica 184 págs. 17 €



press reader PressReader.com + 1 604 278 4604